

**Texto-** Malaquías 2:10-16

**Título-** Dios aborrece el divorcio

**Proposición-** Es desleal a Dios y a Su pueblo entrar en matrimonios mixtos o terminar un matrimonio con un divorcio no justificado bíblicamente.

**Intro-** Una de las cosas que caracteriza a nuestro mundo en este siglo son los hogares disfuncionales- matrimonios rotos- madres solteras intentando a criar a sus hijos solas, o niños creciendo sin padres. Es un caos- muy triste- y sin duda, es algo que queda muy corto del plan original de Dios para Su mundo, para la familia, para el hogar.

Es algo que vemos en nuestro mundo- es innegable ver cómo el pecado ha afectado a la familia y ha causado tanta ruina. El problema es que todo esto ha afectado a la iglesia cristiana también. Puesto que tantos cristianos tienen perspectivas que vienen más del mundo que de la Biblia- porque pasan tanto tiempo mirando películas y programas y con los incrédulos, y tan poco tiempo en la Palabra y la iglesia- que estas cosas que son comunes en el mundo han llegado a la iglesia también- y en muchas iglesias, son igualmente comunes como en el mundo.

Cuando los solteros en la iglesia- jóvenes o no- empiezan relaciones con incrédulos- nadie dice nada. Porque, “no queremos perder a nuestros jóvenes, no queremos que dejen de asistir a la iglesia.” Cuando alguien quiere un divorcio, no por ninguna justificación bíblica, sino simplemente porque está cansado de la otra persona, ya no está enamorado, nadie dice nada. Porque, “bueno, es su decisión, es su vida, yo no sé, no puedo meterme.” Y permitimos estos pecados en contra de Dios, dejando abierta la puerta para el pecado en la iglesia que va destruyendo a las familias.

La iglesia de Cristo hoy en día está protegiendo estos pecados, o ignorándolos- y esto está estorbando la bendición de Dios. Tenemos que reconocer la maldad de estos pecados y quitarlos de dentro de nosotros mismos- no podemos afirmar ser la esposa del Cordero y vivir en impureza. Es pecado en contra de Dios, y en contra de Su pueblo, como vemos aquí en nuestro pasaje.

Porque Malaquías aquí continúa con el mensaje de Dios en contra de Su pueblo- Su pueblo, que no creyó en Su amor para con ellos, y por eso, estaba presentando sacrificios inmundos a Dios- Su pueblo que no quería arrepentirse porque seguía justificándose en vez de humillándose ante su Dios para recibir el perdón de sus pecados. Aquí Dios, por medio de Su mensajero Malaquías, habla de manera muy específica en contra del pecado de la deslealtad de Su pueblo, en los temas de los matrimonios mixtos y el divorcio.

¿Por qué deslealtad? Porque es muy específicamente lo que Dios enfatiza aquí, al principio del pasaje [LEER vs. 10]. Primero, este versículo no enseña que Dios es el padre de cada ser humano, y por eso que todos somos hijos de Dios. Esto sería sacar este versículo fuera de su contexto. Malaquías aquí se refiere a los judíos- el pueblo de Dios en ese tiempo. Dios era el padre de Israel- había creado la nación- y por eso mereció su obediencia y fidelidad. Es como había dicho en 1:6- “el hijo honra al padre y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra?” Es lo mismo aquí.

Y enfatiza no solamente eso, sino también la unión del pueblo- que el pecado y la deslealtad no solamente fue en contra de Dios, sino los unos contra los otros en la nación. El pecado del pueblo afectaba al pueblo- su pecado estaba en contra de sus hermanos judíos, no solamente en contra de Dios.

Y Dios va a mostrar su desagrado para con la nación, en los siguientes versículos, en dos maneras- en cuanto al pecado de los matrimonios mixtos, y el pecado del divorcio. Esto es lo que vamos a ver.

Entonces pregunto- ¿nosotros somos desleales a Dios y a Su pueblo? Que significa, ¿hemos roto el pacto con Dios y con el pueblo de Dios? Pues, cualquier pecado hace eso- y eso es la aplicación general- cualquier pecado que cometemos es en contra de Dios- es deslealtad a Él- pero también afecta al pueblo de Dios y es deslealtad en contra de él.

Pero hoy vamos a enfocarnos en los 2 pecados mencionados aquí- la deslealtad en cuanto a los matrimonios mixtos, y el divorcio. En el tiempo de Malaquías había muchos matrimonios mixtos entre el pueblo de Dios y los paganos, y muchos divorcios. Esto existía entre el pueblo, pero peor, aun entre los sacerdotes, quienes deberían haber sido el ejemplo. Pero como vimos en el mensaje anterior, los sacerdotes estaban cansados y fastidiados de su servicio a Dios y no lo tomaban en serio. ¿Por qué actuarían de manera diferente en cuanto a sus propias vidas y matrimonios?

Y estos mismos dos pecados son desenfrenados en la iglesia de Cristo hoy en día. No hay otra palabra- es algo desenfrenado- permitiendo a jóvenes y solteros hacer lo que quieran porque “no queremos perderlos de la iglesia, no queremos ofenderlos.” Permitiendo a personas divorciarse sin razones bíblicas, simplemente porque “tenemos miedo de negar cómo otra persona se siente.” Y sí, claro, estos pecados se ven mucho más en iglesias que no tienen sana doctrina- es un resultado natural de no hacer caso a la Palabra de Dios en otras áreas- pero aun en iglesias en este país y en otros que supuestamente predicán una sana doctrina, estos pecados son permitidos, a veces- o por lo menos, ignorados. Y ¿puede suceder aquí también? Es lo que menos queremos, porque estos pecados estorban la comunión con Dios, manchan el testimonio de una iglesia, e impiden la bendición de Dios.

Es desleal a Dios y a Su pueblo entrar en matrimonios mixtos o terminar un matrimonio con un divorcio no justificado bíblicamente.

## **I. Es desleal a Dios y a Su pueblo entrar en matrimonios mixtos**

¿Qué significa esto? [LEER vs. 11]. El pecado era que los judíos, los hijos de Dios- el único Dios vivo y verdadero- se estaban casando con hijas de dioses extraños- es decir, se estaban casando con personas fuera del pueblo de Dios. Y el problema no era tanto que ellos eran de otra raza, como si Dios y los judíos fueran racistas- el problema es que los que no eran parte del pueblo de Israel no conocían ni servían al Dios verdadero. Y por eso era abominación la unión con ellos. Dios había dicho muy claramente en Éxodo 34:15-16- “Por tanto, no harás alianza con los moradores de aquella tierra; porque fornicarán en pos de sus dioses, y ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán, y comerás de sus sacrificios; o tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas.” Y Dios había repetido esta prohibición en otros lugares también- no era que los judíos no sabían que lo que estaban haciendo era pecado en contra de Dios. Sabían, y estaban pecando consciente y abiertamente.

Y sí era algo fuerte en contra de Dios, porque fíjense cómo Malaquías describe este pecado en el versículo 11- que habían prevaricado- que significa que eran desleales- es la misma palabra otra vez- desleales a Dios. Que habían cometido abominación- así de fuerte. Era pecado en contra de Dios- abominación en contra de Su santidad, Su ley.

¿En qué sentido era abominación a Dios? En que habían profanado el santuario de Jehová que Él amó- casándose con hijas de dioses extraños. Aquí el santuario de Dios parece referirse no tanto al templo, sino a la nación de Israel en general. Por eso habla de cómo Dios lo amó. Este pecado de casarse con incrédulos profanó la nación entera- no era solamente pecado en contra de Dios, sino en contra de todo el pueblo de Dios. Por eso la sección empezó con esta idea de que tenían el mismo padre, el mismo creador- que se habían portado deslealmente el uno contra el otro.

¿Qué iba a ser la consecuencia de este pecado? Versículo 12 [LEER]. El principio general está en la primera frase- “Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere eso.” Pero, ¿qué pasa si es un sacerdote, un líder? No importa- la frase que sigue- “al que vela y al que responde”, es una expresión proverbial hablando de todos- no importa quien sea, esto es lo que va a suceder. Quién sea el hombre, o la mujer, que peca así en contra de Dios, Jehová le va a cortar de las tiendas de Jacob. Que es, la excomunión- es ya no ser parte del pueblo de Dios. Es ser un pagano- un idólatra que ama a los dioses falsos.

Esto es lo que Dios iba a hacer, aun, dice, al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos. Es lo que la sección anterior del libro nos enseñó- Dios no acepta la ofrenda inmunda. Una persona no puede afirmar ser parte del pueblo de Dios, y acercarse a Dios en el lugar de la adoración, y pensar que va a ser aceptada, si está viviendo en pecado así. Dios no acepta la adoración sin el arrepentimiento verdadero. No puedes vivir en pecado abierto y adorar a Dios. De hecho, es peligroso para ti, porque estás ofreciendo abominación a Él.

Ahora, esto es para cualquier pecado- lo que sea tu pecado, y mi pecado. Por eso tenemos el tiempo de confesión de pecados en nuestros cultos. Por eso nos examinamos antes de tomar la Cena. Porque seguimos pecando, sí- pero lo que no podemos hacer es conscientemente vivir en pecado abierto en contra de Dios y pensar que Él va a aceptar nuestra adoración.

Pero si ésta es la verdad para cualquier pecado, ¿cuánto más cuando estás viviendo en el pecado mencionado aquí? Aquí tenemos el principio que vemos también enseñado en el Nuevo Testamento, de que el pueblo de Dios no debe unirse en yugo desigual con los incrédulos, especialmente en el tema del matrimonio. Porque cuando esto sucede, no es el caso que la persona que afirma ser hijo de Dios atrae a su cónyuge incrédulo a Él, sino al revés- la hija de dios extraño atrae a su esposo a sus dioses. O al revés, por supuesto- el hijo de dios extraño atrae a su esposa a rechazar a Dios.

Me dices, “no, pero yo sé una historia de alguien quien se casó con un incrédulo, y después el incrédulo se salvó y ya los dos están viviendo por Dios y sirviéndole.” Gloria a Dios. Pero el hecho de que Dios es infinitamente misericordioso no es una excusa para pecar. El usar el hecho de que Dios puede hacer algo maravilloso de un pecado como excusa, como justificación por el pecado, es como decir, “conozco a una persona que cometió adulterio, pero el hijo que resultó de este pecado creció para ser un gran pastor y muchos fueron salvos por su ministerio,” y por eso decir que está bien cometer adulterio. Es igual de

ridículo. No tienes ningún derecho a llamarte hijo de Dios y casarte con un incrédulo. Es blasfemia en contra de Dios. No hay excusa, no hay justificación- ninguna- pero, ninguna.

Va a afectar tu vida, el matrimonio, y los futuros hijos. Es algo que Malaquías menciona aquí más adelante en cuanto al divorcio- la importancia de la descendencia cristiana. No me digas que vas a casarte con un incrédulo, pero que vas a criar a tus hijos en el Señor- que tu pareja incrédula te ha dicho que no se va a meter, tú puedes criar a tus hijos como quieras. No es cierto- no es cierto. Tus hijos van a crecer con el dios falso del pagano- ¿cómo van a seguir a un Dios que tú has rechazado?

Tal vez dices, “ok pastor, está bien. Pero parece que tú usas este pasaje también para condenar a aquellos que están en relaciones con incrédulos, pero que no se han casado- o no se van a casar. Esto no es justo- aquí solamente habla de matrimonios.” Bueno- pensemos juntos.

La aplicación de este pasaje aquí tiene que incluir el noviazgo hoy en día- o lo que sea el término que usas- porque el propósito de una relación romántica- una relación que involucra los sentimientos de dos personas que quieren estar juntos- el propósito de una relación así para la persona que afirma ser cristiano- es el matrimonio. El propósito es el matrimonio. No estamos hablando simplemente de amistades- sino una relación que involucra los sentimientos- quieres a la persona, amas a la persona, quieres estar con la persona, de muchas maneras. Ok- si eres cristiano, tal tipo de relación tiene como su fin el matrimonio. Y por eso, claro que este principio aquí se aplica.

Y de hecho, si queremos tomar un ejemplo bíblico, ¿recuerdan lo que pasó con José y María, cuando María quedó embarazada del milagro del Espíritu Santo? “José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.” Quería divorciarse de ella, es la palabra. No se habían casado- en nuestros términos de hoy en día- pero en ese entonces la relación antes del matrimonio era de tanto compromiso que si uno quería dejar la relación antes, era considerado un divorcio.

Entonces, este principio se aplica. Sí se aplica a los casos hoy en día de supuestos cristianos- y sí, digo a propósito supuestos cristianos- que quieren salir con incrédulos.

Y puesto que es el mismo principio, el mismo castigo se aplica. La iglesia tiene el derecho, la responsabilidad, la obligación, de llevar a cabo la demostración del desagrado de Dios cuando una persona profana Su santuario. Cuando una persona en la iglesia local, que afirma ser parte del pueblo de Dios, profana al santuario que Dios ama- la iglesia- que sea cortado del pueblo- tiene que ser excomulgado, si no quiere arrepentirse de su pecado. Por eso lo que hicimos hoy.

Ahora, oramos por tales personas- que se arrepientan antes de que sea demasiado tarde. Pero no pueden continuar como parte de la iglesia local- el pecado es demasiado serio. Dios nos ha hecho un pueblo- y es deslealtad en contra de Dios y Su pueblo entrar en estos tipos de relaciones. Es traición a la iglesia, así como a Dios.

Entonces, como he hecho muchas veces en estos años, me dirijo a los jóvenes aquí- y a todos los solteros, no importa su edad. No sean engañados por el mundo- no sean engañados por su carne- no sean engañados por sus pasiones lujuriosas. No sean engañados por la perspectiva de personas que odian a Dios y sirven a otros dioses. Tú no puedes jugar con este pecado- unirte con un incrédulo en este tipo de relación- y seguir siendo parte de la iglesia de Cristo- parte de esta iglesia local. Tenemos que limpiarnos

de la vieja levadura, como Pablo dijo en I Corintios 5- limpiar el pecado de entre nosotros, en esta iglesia local, si queremos la bendición de Dios.

¿Queremos un avivamiento? Empecemos aquí, entonces- con lo que hemos hecho hoy. Y si alguien más está viviendo en este tipo de pecado, arrepiéntete, antes de que tu pecado sea descubierto y tienes que enfrentar la misma disciplina. Porque aquí dejamos muy en claro lo que creemos, y lo que hacemos.

Y después, permítanme también brevemente hacer esta aplicación. La vieja levadura que afecta la iglesia- el pecado que estorba el avivamiento en una iglesia local- no es solamente los jóvenes juntándose con incrédulos. Porque a veces algunas personas se sientan en sus tronos de juicio sobre otros, mientras ignoran su propio pecado. Hay otros pecados siendo protegidos y guardados en las vidas de cristianos en esta iglesia local. El hecho de que aquí, el profeta- y por eso nosotros, en este mensaje- nos estamos enfocando en ciertos pecados, no significa que los otros pecados no nos están afectando. ¿Tú también estás profanando el santuario que Dios ama con tu pecado? ¿Dios también está rechazando tu ofrenda, tu adoración, debido a tu pecado? Hoy es un día para el arrepentimiento, entonces, para que tu pecado deje de estorbar la bendición de Dios en tu vida, y en esta iglesia.

Pero este pecado de matrimonios mixtos no era el único pecado que Malaquías destacó aquí, como el mensaje de Dios en contra de Su pueblo. También continúa en este pasaje mostrándonos que

## **II. Es desleal a Dios y a Su pueblo terminar un matrimonio con un divorcio no justificado bíblicamente**

Dice el versículo 13, “y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor. Así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano.” O más literalmente la idea es aquí, “Y esta otra cosa hacen: cubren el altar del SEÑOR de lágrimas, llantos y gemidos.” ¿Por qué? “Porque Él ya no mira la ofrenda ni la acepta con agrado de su mano.” Hay una segunda cosa que el pueblo ha hecho que ha profanado el santuario y roto el pacto. Se dieron cuenta que Dios no estaba aceptando sus ofrendas- por eso estaban llorando, aunque no en arrepentimiento

Y Dios explica exactamente lo que era esta segunda cosa- versículo 14 [LEER]. Y después explica más, que es especialmente claro en el versículo 16- “Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que Él aborrece el repudio.” El tema es el divorcio- Dios odia el divorcio. Dios dijo que habían sido desleales, aquí en contra de sus esposas, específicamente- así como desleales en contra de Dios y Su pueblo. Ella era su compañera, la mujer de su pacto. Pero habían despreciado el pacto para hacer lo que quisieran.

Y Dios había sido testigo- parece que la idea es que Dios era testigo de los votos- del pacto- del matrimonio- y ahora, también testigo de su deslealtad- su infidelidad. Y ¿por qué esto es importante? Porque la razón por la cual Dios odia el divorcio es porque Él creó el matrimonio para ser permanente. Esto es lo que vemos en el versículo 15 [LEER].

Primero dice que es Dios quien hizo de dos personas, una, en el matrimonio. “¿No hizo Él uno?” Sí- leamos Génesis 2:24 [LEER]. Y Cristo añadió, cuando citó este versículo en Mateo 19:6, “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” El diseño de Dios en el matrimonio es unir a un hombre y una mujer para siempre. Y no importa lo que ningún gobierno quiere decir, así es el matrimonio- un hombre y una mujer, nada más. Y no importa lo que la cultura quiere decir,

o hasta lo que tu corazón quiere decir- es un hombre, y una mujer, unidos para siempre. “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” ¿Cómo te atreverías separar lo que Dios mismo ha juntado?

Ahora yo entiendo lo que es el debate aquí, en cuanto al divorcio- y voy a tratar con él en algunos momentos más. Pero me preocupa mucho que en la iglesia, entre cristianos, cuando leemos un pasaje así, inmediatamente vamos pensando en las excepciones- “pero eso, pero el otro.” Ok, sí- pero ¿por qué no podemos, al principio, simplemente tomar en serio lo que Dios ha dicho? Él odia el divorcio- porque rompe lo que Él ha diseñado- hace temporal lo que Él diseñó para ser permanente. Entonces, primero que entendamos la regla- que primero entendamos el peso de lo que Dios dice- antes de intentar a entender las excepciones, o justificar lo que hemos hecho en el pasado.

Dios hizo de dos, uno. ¿Y por qué uno?, dice el versículo 15. “Porque buscaba una descendencia para Dios.” Wow. ¿El propósito del matrimonio es tu felicidad? Para nada. ¿El propósito del matrimonio es para que tú te sientas bien, para que alguien te cuide? No. Ante todo, el matrimonio es para glorificar a Dios- es para ilustrar la unión entre Cristo y la iglesia. Pero también vemos aquí, que uno de los propósitos del matrimonio es para tener una descendencia santa. El matrimonio tiene como propósito producir una familia del pacto para el crecimiento de la iglesia de Dios.

Ahora, aguántenme, porque regresaremos a eso. Pero vemos, entonces, la seriedad de este asunto, y porque Dios lo aborrece. El divorcio es deslealtad- Dios es testigo, y Él sabe que lo creó para ser permanente. Es para producir una descendencia para Dios, y sabemos cuánto son afectados los hijos en un divorcio.

Por eso Dios dice, “guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud.” Y continúa en el versículo 16 [LEER]. Dios lo aborrece- es como intentar cubrir la iniquidad, el pecado. Por eso Dios repite lo que había dicho- “guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales.”

Porque, ¿cuáles son las consecuencias? Vemos en el versículo 13, que aunque estaban cubriendo el altar de Jehová de lágrimas, llanto y de clamor, aun así Dios no iba a mirar su ofrenda para aceptarlo con gusto. Por eso entendemos que no era arrepentimiento verdadero. Simplemente porque lloras no significa que estás arrepentido. ¿Recuerdan lo que dice Hebreos 12 en cuanto a Esaú? “Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.” Judas lloró también antes de suicidarse. No, hay un remordimiento que es mucho más común en el ser humano- debido a las consecuencias, siente tristeza o lo que sea. Pero arrepentimiento no- no es de corazón- no produce cambios- y Dios puede ver la diferencia

Que debería llenarnos con un santo temor. ¿En verdad estás arrepentido por tus pecados? Cualquier pecado- los mencionados en este pasaje u otros. Tal vez te sientes mal cuando predico- tal vez lloras cuando estás descubierto- pero ¿sabes lo que significa aborrecer tu pecado porque Dios lo aborrece, y después esforzarte en el poder divino del Espíritu Santo a abandonar este pecado, porque ya no lo amas, sino lo odias también? Si no, tal vez por eso Dios sigue sin aceptar tu adoración- porque no te has arrepentido.

La otra consecuencia es cómo el divorcio afecta uno de los propósitos de Dios para el matrimonio- que ya vimos, es la descendencia santa- el tener hijos y criarlos como parte del pueblo de Dios. Es uno de los propósitos para el matrimonio.

Por supuesto, aquí, ante todo, podemos pensar en el Mesías, la simiente de Abraham quien iba a venir de Israel para salvar a Su pueblo. Pablo nos dice en Gálatas que el cumplimiento de esta promesa a Abraham era Cristo- la simiente- no muchas, sino una. Por eso la descendencia santa era tan importante para los judíos.

Pero aunque Cristo ya vino y no queremos hijos porque pensamos que así va a venir el Mesías, de todos modos son muy importantes. Los hijos son una bendición de Dios- Su herencia para Su pueblo- y es una de las más grandes maneras en las cuales Dios quiere hacer crecer a Su iglesia. Y por eso, despreciar esta bendición y no quererla dice algo del estado del corazón de un hijo de Dios. Fíjense que dije, no querer la bendición- hay problemas físicos que personas tienen, problemas médicos reales que pueden estorbar el cumplimiento del deseo. Gracias a Dios por la adopción, que es difícil, pero no imposible- y debería ser una opción para los hijos de Dios.

Pero lo que me preocupa es la falta de deseo en los matrimonios cristianos a tener hijos. Me preocupa muchísimo a jóvenes que quieren casarse muy tarde en la vida para que puedan terminar sus carreras y tener buenos trabajos o lo que sea, y menosprecian esos años que son más fructíferos para poder tener hijos. Me preocupa mucho la actitud que escucho a veces de jóvenes en la iglesia que no quieren tener hijos- o uno, máximo. Todo esto es porque ya no tenemos una perspectiva bíblica en cuanto a los hijos, sino que la perspectiva mundana e impía ha infiltrado la iglesia.

En parte por eso las iglesias no están creciendo. ¿Dónde están los hijos del pacto? Si Dios restringe el embarazo- pues Él es soberano. ¿Pero nosotros impidiendo la posibilidad de esta bendición dentro de nuestros matrimonios? Esto me cuesta mucho más trabajo.

Gracias a Dios, nos ha bendecido recientemente en esta iglesia con algunos bebés- hijos del pacto para las familias. Que continúe así- porque sí es una bendición de Dios.

Aquí Dios dijo que aborrece el divorcio- y creo que estaríamos de acuerdo todos con esto- lo hemos leído, hemos escuchado esto predicado. Pero tal vez hemos ignorado esta parte del pasaje que nos dice lo que es parte de la razón por la cual Dios odia el divorcio- porque afecta la descendencia santa- que es parte de la razón por la cual Él diseñó el matrimonio.

Tal vez algunos aquí necesitan examinarse- casados o no. ¿Tú perspectiva en cuanto a tener hijos es mundana, o bíblica? Porque no hay una tercera opción.

El matrimonio no es para satisfacerte. La meta no es tu felicidad- es la gloria de Dios. Y Dios es glorificado cuando los matrimonios cristianos producen hijos. Es parte de nuestra responsabilidad como matrimonios cristianos. Pero somos muy egoístas en nuestros matrimonios- o aun, egoístas en si vamos a casarnos o no. No pensamos en la otra persona, no pensamos en estos hijos que podríamos tener ahora, en estos años fructíferos, para levantar una descendencia piadosa y santa para Dios. Pero esto es el llamado radical de Dios para Su iglesia en el siglo 21, hermanos. Tómenlo en serio.

Ahora, ésta es una aplicación posible para los solteros, aun hablando aquí del divorcio. Piensen mucho más en casarse, y casarse más joven, para tener una descendencia santa para Dios. Y claro, prepárense ahora con las expectativas correctas del matrimonio- prepárense ahora en santidad, para poder tener matrimonios permanentes que no terminan en divorcio.

Ahora, una aplicación para los que están casados- arreglen sus problemas en vez de considerar el divorcio. Trabajen- esfuércense- mejor arreglar el matrimonio que divorciarse, porque Dios aborrece el divorcio. Es por eso que Dios dice, “guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud.” En nuestro espíritu- porque el divorcio no es algo que decides un día en medio de un conflicto. Lo piensas primero- lo has pensado, lo has considerado, y parece una opción atractiva. Tú piensas en la vida sin esta persona- que seguro que ya sería mucho mejor, porque él o ella es el problema, ¿verdad? Pero, cuando te divorcias de él o ella, ¿también vas a dejar atrás todo tu pecado? ¿No? Entonces déjame decirte que el divorcio no va a resolver tus problemas.

Ahora, sería buena oportunidad mencionar el debate- lo que algunos llaman las excepciones- pero no es tanto que son excepciones, sino la misericordia de Dios ante ciertos pecados. Porque el divorcio siempre es resultado del pecado- siempre. Y por eso, hay casos cuando, por cierto pecado en el matrimonio, Dios provee la posibilidad del divorcio. Ahora, quiero que entiendan, Dios lo aborrece- esto nunca va a cambiar, no importa la circunstancia. Pero a veces, para el bien de una persona en el matrimonio, puede ser permitido.

¿Cuándo? Primero leamos en Mateo 19:3-9 [LEER]. Entonces, Cristo no puede ser más claro que Dios creó el matrimonio para ser permanente. Pero en el caso de la fornicación, el adulterio en el matrimonio, permite la posibilidad del divorcio.

Después, si vamos a I Corintios 7 leemos otro asunto [LEER vs. 12-16]. En el caso de un cónyuge incrédulo, que rehúsa quedarse con el cónyuge cristiano, y quiere separarse, y quiere un divorcio- pues, la otra persona está libre. Y yo siempre incluyo aquí también, como aplicación de esta verdad, el tema del abuso- el abuso físico ante todo, que puede arriesgar la vida- lo veo como aplicación de este asunto aquí en I Corintios 7.

Entonces, obviamente, esto es un tema muy debatido, y buenos cristianos pueden tener diferentes opiniones. Pero me parece que la evidencia bíblica es que el divorcio es solamente permitido- y quiero enfatizar, permitido, no requerido- permitido solamente en casos de infidelidad y abuso, y cuando el cónyuge incrédulo abandona el cónyuge cristiano.

Y si estás en medio de una situación así, entonces busca el consejo del liderazgo de la iglesia. Tampoco tomes decisiones en tus emociones- busca el consejo de los pastores que velan por tu alma y que tienen que rendir cuentas ante Dios, para ayudarte en qué hacer. Por favor.

Pero mi enfoque es lo que mencioné antes- el problema que veo en la iglesia es que generalmente nos enfocamos en las excepciones, cuando deberíamos enfocarnos en la regla. La regla es, Dios aborrece el divorcio. La regla es, Dios hizo de dos, uno- Dios creó el matrimonio y lo estableció para ser permanente. Y la mayoría de los divorcios hoy en día son porque la persona ya no está enamorada, porque no le gusta algo en la otra persona, porque ya no está cómodo, porque ya no siente respetado, porque ya está enamorado de otra persona. Hermanos, esperamos esto en el mundo- pero así no debería ser en la iglesia. Y por eso necesitamos entender este pasaje para no cometer pecado en contra de Dios.

Ahora, ¿qué pasa si ya te has divorciado- y o antes, u hoy por primera vez, te das cuenta que pecaste en contra de Dios? Arrepíentete primero- tal vez no hay oportunidad de dar marcha atrás, pero por lo menos puedes dejar a un lado cualquier excusa, y admitir a Dios- y si necesario, a la otra persona- que fue pecado.

¿Qué pasa si te has divorciado, y fue por una razón válida, como hemos visto- o tal vez fue antes de tu salvación y no sabías mejor? Pues, no vivas en culpa- no vivas en el pasado. Tal vez ahora estás luchando mucho, porque eres un soltero, soltera, y piensas que estás sufriendo las consecuencias o de tu pecado pasado, o del pecado de otra persona. Primero tienes que perdonar a la otra persona- no regresar a estar con él o ella, pero perdonarle. Y después, tienes que reconocer que no puedes cambiar el pasado- pero que ya tienes un esposo perfecto, en el Señor Jesucristo, una nueva familia espiritual, y Dios está supliendo, y va a seguir supliendo, todas tus necesidades.

Porque ésta es la esperanza aquí, ¿no? No importa lo que sea tu pecado- en el matrimonio, fuera del matrimonio- lo que sea el pecado- hay perdón en Cristo. Tú no puedes hacer penitencia, castigándote a ti mismo hasta que Dios vea que estás suficientemente triste. Tienes que clamar al único que te puede salvar, porque ya pagó por tus pecados- a Cristo. No has cometido ningún pecado que Dios no puede perdonar, porque la preciosa sangre de Su Hijo ya ha pagado el precio.

¿Qué pasa si ahora, en este momento, estás separado de tu cónyuge?- oficialmente, o por lo menos, en realidad- en la práctica- no están juntos. Si es por infidelidad, o abuso, pues busca consejo y dirección espiritual. Si no es por estas razones válidas, regresa con tu cónyuge, y deja de vivir en pecado.

¿Qué pasa si estás considerando el divorcio? Están juntos, viviendo juntos, pero solamente en apariencia- el matrimonio no está bien- y ya no quieres más. No agregues este pecado del divorcio a los demás pecados que estás cometiendo. Por eso existe la iglesia, y los ancianos, para ayudar- para dar consejo- para ser los instrumentos de Dios para evitar el pecado del divorcio. No tomes esto a la ligera- el matrimonio es un voto, Dios es testigo, y Él lo toma en serio. Busca consejo de la iglesia antes de tomar decisiones incorrectas.

En resumen, entonces- Dios odia el divorcio. Entonces, jóvenes, prepárense para un matrimonio que es por vida- no hasta que se cansen- es por vida. Tiene que ser tu perspectiva ahora, aunque no es compartida por ninguno de tus amigos, o tus compañeros- o hasta tus familiares.

Y casados, dejen de pensar en el divorcio como una opción. Claro que si estás sufriendo abuso, busca el consejo legal y espiritual. Pero otra vez hablo de la regla, no las excepciones- dejen de pensar en el divorcio como opción. El divorcio parece ser la solución más fácil- ya dejas atrás todos tus problemas cuando dejas a la persona- supuestamente. Pero lo más difícil es quedarte en el matrimonio y buscar ayuda y consejería y arreglar problemas bien arraigados. Pero esa es la voluntad de Dios- porque Él odia el divorcio.

**Aplicación-** Entonces, vemos que es desleal a Dios y a Su pueblo entrar en matrimonios mixtos o terminar un matrimonio con un divorcio no justificado bíblicamente. Y tenemos que quitar este tipo de pecado de nuestra iglesia para poder avanzar en nuestra santificación y recibir la bendición- y hasta el avivamiento- de Dios. Porque Él rechaza la adoración de una iglesia que está guardando y protegiendo e ignorando el pecado en medio de ella.

Tú vienes a la iglesia el domingo, después de haber estado en tu relación con un incrédulo, una incrédula, entre semana- tal vez en la iglesia se sabe, tal vez no- pero Dios siempre sabe. Vienes con un matrimonio roto que no quieres arreglar- prefieres la salida fácil. O lo que sea el pecado. Y Dios no va a

aceptar tu ofrenda- tu adoración- tu pecado estorba tu relación con Dios. Y afecta a esta iglesia- así como el pecado de Acán afectó a todo Israel. Cuando traes tu ofrenda el domingo, Dios no lo va a aceptar, pero también has sido desleal a la iglesia- a los cristianos aquí- y Dios no va a bendecir a una iglesia que ignora y acepta tal pecado. Por eso lo que tuvimos que hacer hoy- para el bien de la persona, por supuesto, pero también para el bien de la iglesia. Mostramos que entendemos la seriedad de traer a Dios sacrificios dañados o manchados.

Que nadie sea engañado por la mentira que puedes entrar en una relación con un incrédulo y salvarle. Normalmente la persona incrédula no se salva- Dios puede hacerlo, y podemos y deberíamos orar. Pero normalmente es al revés- la persona que afirma ser salvo se desvía- mostrando que nunca fue cristiano, o viviendo el resto de su vida en miseria, bajo la disciplina de Dios. Por eso habla aquí de “la hija de dios extraño”- porque ese es el problema- el dios extraño. Y jóvenes, ya he visto demasiado de esto, aun entre nosotros, y no quiero verlo otra vez- me entristece, me quebranta- así como cualquier otro cristiano verdadero aquí. Sentimos una profunda tristeza por esos jóvenes que han decidido arruinar sus vidas, y las vidas de sus futuros hijos, porque se han juntado con incrédulos.

Y en nuestros matrimonios, que busquemos vivir piadosamente, perdonando y siendo perdonados, no considerando el divorcio como la opción fácil. Que perseveremos- que tengamos hijos. Solteros, vivan en santidad en su estado actual, en pureza, para que juntos, podamos recibir la bendición de Dios.

**Conclusión-** Porque es desleal a Dios y a Su pueblo entrar en matrimonios mixtos o terminar un matrimonio con un divorcio no justificado bíblicamente. Que no desobedezcamos a Dios así. Que Él guarde nuestros matrimonios y nuestros hogares en esta iglesia local.

Preached in our church 3-19-23